

Edudactica

Ofrecemos este documento, con explicaciones y pautas de realización de la visita de observación del aula de clase, para que todos puedan tener una idea de cómo se lleva a cabo la inspección, qué aspectos se observan y qué pautas se siguen.

GUÍA Y PAUTAS PARA LA VISITA DE INSPECCIÓN AL AULA

La supervisión general que la Administración tiene que ejercer sobre los servicios públicos se concreta en un sistema de Inspección, en este caso, en la Inspección Educativa. Y la actividad inspectora, si está unida a algún término, ése sería, sin lugar a dudas, el de **observación**, la observación es la actividad clave de toda inspección. En el caso educativo, la observación próxima del lugar donde está sucediendo el hecho educativo nos lleva al aula, sede de los procesos de enseñanza y aprendizaje.

La importancia de la visita al aula, dentro de las visitas que el inspector gire al centro, está siendo revalorizada en los actuales Planes de Actuación de la Inspección. La observación de lo que ocurre en las aulas es primordial para la Inspección, para poder ser garante de la calidad de los servicios educativos que se dispensan a los alumnos, para poder evaluar la eficacia de las instituciones gracias a la evidencia inmediata y directa de la forma en que se desarrollan las actividades, para poder asesorar al profesorado gracias al fundamento que representa el conocimiento de su trabajo.

Sin embargo, no sería exagerado afirmar que en la práctica actual la mayor parte del tiempo que un inspector pasa en una institución educativa, se dedica preferentemente a la supervisión de aspectos relacionados con la dirección y organización del centro en su globalidad, y al estudio y análisis de los procesos didácticos en su fase de planificación, es decir, previamente a su puesta en marcha en las aulas (supervisión de documentos planificadores). A veces, se evalúa la actividad del aula o los métodos didácticos empleados, a través de los materiales utilizados, por las opiniones de los propios profesores y alumnos, o por cómo se reflejan en las anotaciones personales de aquéllos o en los trabajos escritos de éstos, con lo cual se conoce lo que ocurre dentro de un aula por procedimientos más o menos indirectos, posiblemente sesgados y claramente insuficientes. Realmente la supervisión tiene que actuar allí donde

están ocurriendo los acontecimientos, donde se está desarrollando la acción didáctica: en el aula.

La necesidad de incluir la observación del aula en el repertorio habitual de las actividades inspectoras es tan imperiosa para mejorar el funcionamiento de los centros, como la de que aquella sea rigurosamente planificada y realizada. La complejidad de la organización y de las actividades que ocurren en un aula es tal que, cuando menos, exige tener claro el propósito y el objeto principal de la observación. Por otra parte, para realizar la observación con solvencia profesional, se requiere una sólida formación pedagógica y una adecuada especialización, además de un buen grado de sensibilidad e interés, para evitar la atonía y promover las innovaciones.

En la visita al aula hay que procurar reducir al máximo el factor de perturbación que supone la presencia de cualquier observador en el aula (mucho más cuando se trata de una figura de autoridad, como es el inspector, lo cual crea cierta expectación). Para ello, además de la conveniencia de adoptar una actitud circunspecta y ocupar el lugar que parezca más discreto mientras se lleva a cabo la observación, será un recurso eficaz la preparación conjunta de la visita con el profesor que se va a ser observado, comunicándole previamente los diferentes aspectos de la misma: propósito, campo de observación, momento más adecuado para llevarla a cabo, documentos que se deben disponer, etc.

Existe en algunos casos recelos o resistencia a ser observado por parte de algún profesor, pero si se ha preparado conjuntamente, si el inspector sabe ubicarse y desarrollar la visita con la mayor naturalidad, rompiendo con cualquier tipo de formalismo, disminuirán dichos recelos, incluso el profesor percibirá los efectos positivos con respecto a su propio trabajo. Para lo cual es muy necesario que, una vez finalizado el proceso de observación y analizada la información obtenida, se mantenga una entrevista final con el profesor observado, en la que se discutan las observaciones y se ofrezcan sugerencias de mejora cuando resulten oportunas, siempre en sentido positivo.

Hay que dejar claro que la supervisión del aula de clase no es tarea fácil, que exige rigor profesional y mantener un clima adecuado. Puede ser de utilidad seguir guías o pautas que orienten la acción inspectora y sirvan para una sistemática observación de la actividad en el aula y que se puedan utilizar sea cual sea el nivel educativo que se supervisa o la materia que en ese momento se esté impartiendo. A continuación ofrecemos unas pautas de observación en el aula deducidas de las que presenta Eduardo Soler Fierrez en la obra "Técnicas y procedimientos de inspección educativa, 1993", que constituyen un conjunto de indicadores para facilitar y servir de referencia cuando el inspector visita el aula.

PAUTAS DE OBSERVACIÓN EN EL AULA

Dimensión	Indicadores
Aspectos previos	<ul style="list-style-type: none"> • Existe programación de aula y está ajustada a la programación didáctica del ciclo o departamento. • Los objetivos y los criterios de evaluación de la programación de aula están adaptados al contexto. • Las actividades se preparan para los distintos grupos de alumnos, incluyen refuerzo y proacción. • Se ha previsto la organización de la clase, la disposición de los alumnos y el material necesario. • Se controla la asistencia y la puntualidad de los alumnos. • Se mantiene un adecuado grado de disciplina
Acción didáctica	<ul style="list-style-type: none"> • La enseñanza que se observa está de acuerdo con la temporalización anual de las unidades didácticas. • El profesor motiva previamente los aprendizajes, informa sobre los objetivos y resultados esperados. • El ritmo en que se desarrolla la enseñanza y las actividades se adecua a los diferentes alumnos. • En la clase se combinan distintos tipos de agrupamiento: individualizado, en equipos... • La distribución del tiempo entre exposición, clarificación, actividades de los alumnos, corrección, es adecuada. • Se da un buen porcentaje de éxito por parte de los alumnos en la realización de las actividades.
Atención a la diversidad	<ul style="list-style-type: none"> • Se atiende adecuadamente a los alumnos que terminan pronto las actividades. • Existe implicación del profesor con los alumnos de necesidades educativas especiales. • En los casos de adaptaciones curriculares o refuerzos, el profesor participa y efectúa el seguimiento. • La disposición de la clase y de los alumnos en ella, tiene en cuenta los diferentes ritmos del alumnado.
Clima de la clase	<ul style="list-style-type: none"> • Existe actitud cooperativa entre el profesor y los alumnos y entre estos entre sí. • Se observa satisfacción en el trabajo, sin que tengan que imponerse las actividades. • Todos los alumnos son bien aceptados para realizar actividades conjuntas, sin que haya rechazos. • El profesor tiene recursos para alentar la actividad en los momentos de cansancio.
Sistema de evaluación	<ul style="list-style-type: none"> • La evaluación es continua y formativa, tomando como referencia los criterios de evaluación. • El profesor dispone y utiliza un sistema de controles y puntuaciones para evaluar a los alumnos. • Se valoran todo tipo de trabajos, controles, actividades, respuestas y actitudes de los alumnos. • Los resultados de la evaluación se utilizan para adecuar la respuesta educativa ulterior.

Hay que tener en cuenta que las visitas al aula que efectúa un inspector representan, además de propiciar la observación del trabajo del profesor y de los alumnos, una posibilidad de aproximarse a los problemas e inquietudes del profesor, de prestar una ayuda allí donde más la necesite, y un momento proclive para el diálogo en torno a los asuntos educativos o profesionales que más le preocupen. Los efectos positivos de este acercamiento deben formar parte del bagaje de los inspectores en su labor profesional.

Finalmente, ofrecemos un instrumento más completo de observación del aula de clase, indicado para la valoración de los profesores en prácticas. Para cada indicador se debe recoger una valoración cualitativa-cuantitativa (según la escala empleada en la columna “V”) y las observaciones que se juzguen oportunas.

CUESTIONARIO PARA LA OBSERVACIÓN DEL AULA DE CLASE		
Indicadores y descriptores	V	Observaciones
1. Indicador: Desempeña la dirección, la gestión y el control del aula conforme a una planificación previa, con integración de aprendizajes y evaluación inicial del alumnado.		
1.1. El desarrollo de la clase se ajusta a una planificación previa. (programación del ciclo o departamento y a la de unidad correspondiente)		
1.2. Ha realizado una evaluación inicial y plantea la programación de su trabajo teniendo en cuenta el punto de partida del alumnado sobre la materia.		
1.3. Controla la dinámica del alumnado y consigue que éste se implique en las actividades propias de la clase.		
1.4. La clase se desarrolla integrando diferentes aprendizajes. (formales: áreas y materias / no formales: experiencias vida cotidiana, acontecimientos).		
1.5. Se sabe adaptar a las circunstancias imprevistas que, en su caso, se producen en el desarrollo de la clase.		
1.6. Sabe indagar las ideas previas que el alumnado tiene sobre los contenidos de la unidad didáctica que va a trabajar en clase.		
2. Indicador: Organiza y adapta el proceso de enseñanza y aprendizaje a la diversidad del alumnado.		
2.1. Presenta los aprendizajes claramente estructurados.		
2.2. Se expresa de forma comprensible.		
2.3. Utiliza el lenguaje adecuado al contenido de manera asequible.		
2.4. Las tareas que propone al alumnado son formuladas de manera precisa, de modo que éste no tiene duda de qué es lo que hay que hacer y aprender.		
2.5. Comunica adecuadamente el sentido y la utilidad de los objetivos del currículum.		

3. Indicador: Crea el clima y la dinámica imprescindibles para trabajar en clase. Controla las situaciones imprevistas y las conductas disruptivas. Las relaciones con el alumnado y entre iguales son fluidas porque se apoyan en normas conocidas y aceptadas, así como en valores de respeto, de igualdad y de colaboración.		
3.1. Propicia un clima de seguridad y apoyo que favorece el aprendizaje y el trabajo del alumnado.		
3.2. No hay tensión entre el/ la practicante y el alumnado.		
3.3. La relación entre el alumnado es cordial y considerada.		
3.4. El tono que emplea con el alumnado es respetuoso y positivo.		
3.5. El alumnado participa activamente en las actividades del aula.		
3.6. Favorece una dinámica de trabajo fluida porque el alumnado sabe y aplica las rutinas y las normas convenidas.		
4. Indicador: Motiva al alumnado con estímulos positivos sobre su esfuerzo, conecta con sus intereses y evidencia la relación de los diferentes aprendizajes con experiencias y situaciones de la vida cotidiana.		
4.1. Conecta los intereses y la experiencia del alumnado con sus propuestas de aprendizaje.		
4.2. Se ofrece al alumnado tanto el sentido que tiene la materia como la utilidad de la misma, la conexión que los contenidos pueden tener con sus propios intereses y experiencias de la vida cotidiana.		
4.3. Refuerza a través de estímulos positivos la conducta y el esfuerzo del alumnado.		
4.4. Está motivado por los objetivos y por los contenidos de la clase que imparte.		
5. Indicador: Utiliza variedad de métodos. Su estilo de trabajo es innovador, trabaja los distintos elementos de las competencias básicas e integra diferentes situaciones de aprendizaje.		
5.1. Emplea diferentes procedimientos, actividades y situaciones de aprendizaje en el desarrollo de la clase.		
5.2. Su estilo general es: a. Tradicional: a.1. Explica. a.2. Explica y pregunta. a.3. Explica, pregunta y comprueba si se ha entendido. b. Innovador: b.1. Utiliza variedad de estrategias interactivas. b.2. Utiliza estrategias interactivas con el alumnado favoreciendo el tratamiento de las competencias básicas. c. Otros.		
5.3. Los métodos específicos del área o materia son puestos al alcance del alumnado de manera adecuada a su edad.		
5.4. El alumnado puede desarrollar métodos cooperativos que le permite aprender entre iguales y trabajar en equipo.		
5.5. Hace un uso equilibrado del libro de texto en relación con otros materiales de aprendizaje.		

5.6. Se aprecia claramente el tratamiento que hace de la diversidad porque conoce y atiende al alumnado con dificultades.		
6. Indicador: Durante las clases hay actividades de práctica y de control de las dificultades en los aprendizajes que se están trabajando. Corrige el trabajo de clase y, en su caso, el trabajo de casa. Evalúa conforme a criterios establecidos por el departamento y conocidos por el alumnado y las familias.		
6.1. El alumnado manifiesta sus conocimientos en diferentes formatos y aplicado a diferentes contextos. (Ver, en su caso, cuaderno de trabajo del alumnado)		
6.2. Durante las clases existen fases de repetición y de práctica.		
6.3. El trabajo de casa está bien engarzado con el trabajo del aula y tiene significación propia. (Ver, en su caso, cuaderno de trabajo del alumnado)		
6.4. Controla y corrige el trabajo de clase y el trabajo de casa. (Ver cuaderno de trabajo del alumnado)		
6.5. Evalúa conforme al trabajo que realiza con el alumnado y con criterios conocidos por éste y por las familias.		
7. Indicador: Cumple la distribución horaria de los diversos contenidos. Hay equilibrio en el tratamiento y la integración de los diversos contenidos y trabaja las áreas o materias instrumentales y el tiempo diario para la lectura con el fin de evitar carencias significativas en dichas áreas o materias.		
7.1. Cumple la distribución horaria de los diversos contenidos.		
7.2. No hay hiperdesarrollo de unos elementos de las competencias / contenidos / actividades, sobre otros.		
7.3. El alumnado no presenta carencias significativas en alguna de las áreas o materias instrumentales del currículum. (Lectura, escritura, expresión oral, cálculo, etc.)		
7.4. En el desarrollo de las clases, los diversos contenidos se presentan y se trabajan con una adecuada conexión e integración.		
8. Indicador: Aspecto externo del aula, disposición de los alumnos en la clase y participación de los mismos. Tiempo real de trabajo en clase y de dedicación a tareas en casa.		
9. Indicador: Integración del profesor en el centro y en los órganos de coordinación y gobierno. Participación y aportación de iniciativas, en su caso.		
10. Indicador: Capacidad del profesor para el trabajo en equipo y la coordinación dentro del ciclo o departamento. Coordinación efectiva de las programaciones, de la labor tutorial y de la atención a la diversidad.		

